

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE NUMANCIA

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Agustín Muñoz-Grandes Galilea*

INTRODUCCIÓN

“Hace 6 meses, llegué por primera vez a esa yerma colina donde nuestros antepasados celtíberos defendieron durante mas de 20 años las tierras de Castilla frente al Imperio Romano. Hoy poco queda ya de aquella mítica ciudad y de sus valerosos guerreros, pero pasear entre sus restos te llena el espíritu de fuerza y nobleza.

Aún se puede apreciar el trazado de las antiguas calles zigzagueantes intentando engañar al viento, sus aceras salpicadas de piedras para no enfangarse los pies, los aljibes de las casas dónde acumulaban el agua de la lluvia, y los restos de la muralla dónde 2000 numantinos contuvieron al mejor ejército de la historia”.

Me he apropiado de estos hermosos párrafos, sin pedir permiso a Antonio Machado, el de los “Campos de Castilla”, que los escribió al abandonar definitivamente Soria, tras cinco años de estancia, donde gozó y sufrió, donde se casó y enviudó, como muy bien sabe nuestro compañero Académico Pedro Cerezo, gran experto en los estudios machadianos.

La descripción que después hace Machado de las condiciones de vida y actividad de los numantinos, coincidente con otros historiadores, nos hace pensar que estamos ante una Sociedad bien estructurada y jerarquizada que no podía tolerar la prepotente Roma. Su economía estaba basada en la ganadería. Su agricultura no llegaba a satisfacer sus necesidades, y se abastecían de pueblos cercanos. Los tributos que en diversos periodos hubieron de pagar a Roma para mantener la paz, lo hicieron con pieles y lanas.

* Sesión del día 7 de marzo de 2017.

Desde finales del siglo III a.C. la ciudad se configura como la unidad política y administrativa de los celtíberos, lo que explica la táctica seguida por ROMA al dirigir sus ataques contra las principales ciudades, como era habitual en la Antigüedad¹. Ciudad era sinónimo de Nación o Tribu. Así fue Numancia, Centro Común de las aldeas arévacas, de clima duro y azotada por el bierzo².

La GESTA DE NUMANCIA no es un hecho aislado. Es algo mas profundo. En su estudio encontramos actitudes que definen el carácter de un pueblo, el “*Gen de Rebeldía*” que se trasmite de generación en generación. Nuestra Historia es rica de ejemplos del pueblo español que se levanta contra el invasor.

Creo cierto que en Numancia podemos encontrar la raíz de la nación española, el alma de España, nuestro primer proyecto como pueblo cuya gente, individual o colectivamente está dispuesta a llegar hasta el sacrificio supremo defendiendo su LIBERTAD, esa libertad que el valiente y Santo Papa Juan XXIII, en plena crisis de los misiles de Cuba en 1965, al dirigirse a la Asamblea General de Naciones Unidas supo definir como “*opción de los caminos a seguir, lo que implica disponer de información veraz y de los mínimos recursos para poder hacerlo, y te obliga a responsabilizarte de tus actos*”³.

Numancia estuvo por debajo del límite inferior de disponer de los medios suficientes, que compensó con la decisión de un pueblo que tenía bien arraigados los ideales que le sustentaban y que había que defender a toda costa. A mi juicio, parece que absorbe colectivamente el viejo artículo 127 de las Reales Ordenanzas de 1778: “*El que tuviere orden absoluta de conservar su puesto, a todo trance lo hará*”.

En la etapa actual, cuando en pequeñas dosis, se está produciendo el “choque de civilizaciones” que predijo Huntington, en la lucha del defensivo bloque occidental contra el muy agresivo y renacido islamismo, con su punta de lanza en el terrorismo yihadista, ¿tiene hoy nuestro pueblo arraigados los principios e ideales necesarios para vencer los momentos de grave crisis que pueden llegar y que a todos nos pueden afectar?. Para mí, esos ideales, junto con la defensa de la dignidad del Ser Humano, se encierran en los valores superiores que consagra nuestra Constitución. ¿Es una utopía pensar en la posibilidad del gran pacto que les dé carácter de permanencia, aunque se introduzcan enmiendas en la Carta Magna?

Numancia debería haber sido tema preferido para historiadores románticos, por la cantidad de poesía épica que contiene, pero no ha sido así: Ha sido

¹ ALBERTO J. LORRIO, *Prehistoria y Antigüedad*:205.

² JOAQUÍN COSTA, *Estudios Ibéricos*. Tomo I.

³ JUAN XXIII, *Pacem in Terris*, 1963.

cebo y bocado de arqueólogos, lo que no ha favorecido la difusión de la Gesta entre el pueblo llano.

Hay que hacer una excepción con el homenaje que le rindió el soldado herido en “*la mas alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes ni esperen ver los venideros...*” Miguel de Cervantes, tras su Lepanto y su posterior penoso cautiverio en Argel, escribió su drama teatral *La Numancia*, donde D. Quijote hubiera tenido fácil acomodo, que fue calificada por algunos como tragedia nacionalista, que sería siglos después ensalzada por Schlegel, Goethe y Schopenhauer. Quiero destacar su “Apología a la Ciencia de la Guerra”: “*La fuerza de un Ejército se acorta cuando va sin ánimo de justicia, por mas que le acompañen a montones, mil pistolas, banderas y escuadrones*”. No fue en su momento Cervantes un autor teatral triunfante ante la competencia de Lope de Vega, el preferido por el público, pero su *Numancia* fue reeditada y representada en ocasiones posteriores. (Rafael Alberti en 1937 y 1943 (Zaragoza y Montevideo) La leyenda dice que Palafox la puso en escena en Zaragoza durante el sitio, para incitar a la resistencia contra el invasor francés.

En mi búsqueda de documentación para preparar mi intervención, tropecé con *Prehistoria y Antigüedad*, primer volumen de los seis que forman una ambiciosa *Historia Militar de España*, cuyo objetivo, según Martín Almagro-Gorbea, máxima autoridad en Historia de la Antigüedad y coordinador del primer volumen, es “*estudiar, desde sus orígenes, el fenómeno de la guerra, tan antiguo como la Humanidad y tan extenso como ella. Hay una vinculación estrecha de la Sociedad y la Guerra que es una expresión clara de su cultura que tiene muy diversas implicaciones éticas*”⁴.

La Real Academia de la Historia, a petición del CESEDEN, patrocinó el trabajo en el que intervinieron historiadores civiles y militares. Su Director, Gonzalo Anes, pidió que se siguiera la línea que marcaron los hombres de letras de la Europa de las luces, criticando la historiografía heredada que, en general, se componía de relatos de batallas, ejércitos y hechos notables sin prestar atención al acontecer socioeconómico. Había que dar preferencia a la historia “explicativa” sobre la “narrativa”, y buscar las causas y efectos de la guerra⁵.

Por su parte, el coordinador general de la obra, Hugo O'Donnell, se apoya en el término de “Lo Militar”, que es algo mucho mas amplio que el “Arte de la Guerra”. El gran tratadista español, el General José Almirante (1823-1894) nos aclara que en “Lo Militar” se estudia el “Estado Militar de una Nación, incluyendo la historia social, cultural, política, religiosa y artística de la nación, mientras que el “Arte de la Guerra” se orienta a como llevar un ejército al combate”.

⁴ MARTÍN ALMAGRO-GORBEA, *Prehistoria y Antigüedad*:15-18.

⁵ FERMÍN GONZÁLEZ MORÓN, *Historia Militar de España*. Volumen 1:3-5.

En esta conferencia trato de encajar la Gesta de Numancia en el amplio campo del concepto de “lo militar” para sacar algunas conclusiones aplicables al día de hoy, lo que no es tarea fácil. Sin despreciar las investigaciones francesas e italianas, creo que España tiene una historia propia (que no significa aislada), que merece ser siempre reseñada. Cada nación mantiene sus peculiaridades.

Paso a dedicar unas líneas a la *Localización de Numancia*, Temo que una importante mayoría de las generaciones actuales desconocen su situación y las características y valores que atesoraron los pueblos que protagonizaron la “Gesta de Numancia”. Creo que no ocurre así con MASADA ni con ALESIA. Israel, Francia e Italia enseñan desde la escuela primaria las heroicas gestas de sus antepasados. La figura de Vercingetorix han sabido nuestros vecinos ensalzarla incluso a través de “comics” (poblado galo que no se rinde ante Cesar, Obelix, Asterix..) que leen todas las edades.

Las dudas sobre su localización, que algunos llegaron a situar entre León y Galicia, fueron disipadas en 1860 cuando descubrió sus ruinas el ingeniero/arqueólogo Eduardo Saavedra y que confirmó el gran arqueólogo alemán Adolf Schulten, apasionado investigador en España, cuando en el 1906, en sus excavaciones, profundizó y amplió el conocimiento de las ruinas numantinas, y se volcó en la localización de los 7 campamentos romanos que circunvalaron Numancia, a la que calificó de “Santuario Nacional” de la Historiografía que es Ciencia y Arte a la vez.

El historiador romano Apiano define a Numancia como “*lugar escarpado entre dos ríos (Duero y Merdancho) y gargantas; la rodeaban bosques frondosos y existía una sola vía de acceso hacia la llanura, que estaba llena de fosos y empalizadas. Sus habitantes luchaban a pie y a caballo, destacando su valor, aunque no pasaban de 8.000*”.

No fue casual la elección del Cerro de la Muela de Garray, (a 7 kilómetros al norte de la actual Soria), punto estratégico, delimitado por el Sistema Ibérico, entre el Pico de Urbión y el Moncayo, para cimentar allí la ciudad de Numancia, a la que dotaron de una bien estructurada muralla reforzada por 4 torreones y con y 4 puertas de entrada, e hicieron de ella el centro principal de resistencia contra la invasión romana. Su dominio sobre la extensa llanada la acercaba a la aspiración de Liddell Hart, (“ver al otro lado de la colina”), ya que podía controlar las vías de acceso y visualizar con tiempo la llegada del ejército enemigo, su entidad y composición, que confirmaría con la actuación de patrullas que se acercarían lo mas posible a sus campamentos. Miguel de Cervantes, en su Numancia, acertó con el siguiente verso: “*Oir al enemigo es cosa cierta que siempre aprovechó mas que dañase; y en las cosas de guerra la experiencia muestra que lo que digo es cosa cierta*”.

La lucha de un Pueblo por su Libertad despierta siempre el interés histórico y aviva los sentimientos porque participan todos, hombres, mujeres y niños. La lucha entre la “Pequeña Numancia” y la “Gran Roma” despierta el interés internacional como resaltó Goethe. A la larga, la “Gran Cartago” le resultó a Roma menos peligrosa que Numancia. La revolución de los Gracos (133 a 122 a.C) se inicia al final de la Gesta de Numancia, y fue el primer paso para el derrumbamiento de la corrupta oligarquía romana⁶.

Es de resaltar la importancia que Roma concedió a Numancia. Un ejemplo claro: Para que el ejército que mandaba a Hispania a las órdenes de un Cónsul por un año tuviera mayor tiempo para planear y combatir, cambió el calendario tradicional de los “*Idus*” de marzo que tenía 10 meses, por el de las “*Calendas*” que comenzaba el 1 de enero, con 12 meses de duración (el posteriormente llamado “Juliano”).

¿Por qué la derrota de Numancia fue tan importante para Roma? Primero, sin duda, por orgullo. Las derrotas en Hispania eran conocidas en aquel mundo “globalizado” que dirigía Roma y tenía que recuperar su prestigio. En segundo lugar, porque Numancia era ya un importante nudo de comunicaciones que Roma tenía que amarrar para realizar el diseño de su red de comunicaciones.

PERFIL DE SUS POBLADORES

González de Mendoza⁷, apoyándose en la *Crónica General de España*, admite que los primeros pobladores en nuestra península fueron los IBEROS, pueblos de origen indo-africano, que entran en España por el Sur y Levante y se extienden por la ribera mediterránea. Les siguen los CELTAS, pueblos septentrionales, procedentes del medio RHIN, groseros, feroces, faltos de toda policía e ilustración, que penetraron por los Pirineos (pasos del Perthus, Somport y Roncesvalles).

Poco a poco, las “tribus celtas” (Arévacos, Pelendones, Belos y Lusones y un largo etcétera)) se van fundiendo con los IBEROS, naciendo los CELTÍBEROS, de tendencia expansiva sobre todos los pueblos de la meseta, que incluye también a cántabros, astures, galaicos, caristios y várdulos, afectando también al territorio vascón de Navarra⁸. Todos estos pueblos luchan con frecuencia entre sí, pero tienen capacidad para unirse cuando aparece una amenaza externa que a todos afecta.

⁶ SCHULTEN, *Numancia*:13-15-

⁷ Teniente General GONZÁLEZ DE MENDOZA, *La Gesta militar de Numancia*. Conferencia en la “Real Sociedad Geográfica” Febrero 1968.

⁸ EDUARDO PERALTA LABRADOR, *Prehistoria y Antigüedad*:81

Nueva reflexión: Asumo que ante una amenaza exterior los pueblos de ayer y los de hoy, se unen y entienden la necesidad de unas FAS que les protejan. Buen ejemplo son las grandes Alianzas de las dos Guerras Mundiales. ¿Percibe el pueblo español la existencia de riesgos externos que le pueden seriamente afectar, además de las acciones aisladas del terrorismo? Creo que, sin alarmismos, la Sociedad Civil debe estar informada de las posibles amenazas que puede tener que afrontar. Es quizás la única forma de estimular una Conciencia de Defensa Nacional, que siempre es un factor de cohesión, y que hoy está adormecida y cuya pérdida puede llevarnos a la pérdida de conciencia como nación.

A la sociedad numantina se la puede calificar como guerrera y aristocrática, cuya élite se distinguía por valor, riqueza y nobleza, entre los que se elegía a los Jefes de los Ejércitos. Su eficacia queda refrendada por la impresionante resistencia de casi 2 siglos ante la invasión romana, en las llamadas “*Guerras Celtibéricas*”, cuya fase final recibe el nombre de “*Guerra de Numancia*” que duró 20 años. Cántabros y astures siguieron levantiscos muchos años después. Recordemos que la romanización completa de la Galia se hizo en menos de un siglo.

PERFIL DEL GUERRERO CELTIBÉRICO

El Soldado de Hispania tiene ya renombre en los tiempos a caballo de la Prehistoria y la Historia. Los historiadores del Siglo XVI, resaltan su *Individualismo* que les dificulta a integrarse en empresas colectivas, y que “*aman más la honra que a la vida y temen menos a la muerte que a la infamia*”.

Podemos distinguir tres tipos de combatientes:

-El **GUERRERO**, con una capacidad profesional especializada, aunque no la ejerciera a tiempo completo. En tiempos de paz volvía a sus funciones de ciudadano, aunque es bueno recordar que la paz era una suspensión temporal del estado normal, que era la guerra.

-El **SOLDADO**, verdadero guerrero profesional que presta su servicio a su propio grupo social a tiempo completo⁹. Tiene una fuerte personalidad que conserva hasta la completa romanización¹⁰ de nuestra península.

-El **MERCENARIO**, que presta un servicio de actividad guerrera a costa de una contraprestación económica (celtíberos y lusitanos combatieron como

⁹ MARTIN ALMAGRO-GORBEA, *Prehistoria y Antigüedad*:18 y 79.

¹⁰ EDUARDO PERALTA LABRADOR, *Estrabón. Prehistoria y Antigüedad*:81.

mercenarios en los ejércitos cartagineses y romanos). Fueron muy valorados y colocados en puntos claves en el orden de combate.

El historiador Tito Livio dedica un párrafo específico al mercenario hispano: *“Los generales romanos necesitaron tropas mas flexibles que los pesados legionarios para las duras campañas... Fueron los primeros mercenarios del ejército romano en su lucha contra Cartago”*.

Llegaron a formar guardias personales de los Generales romanos bajo un lazo de *“DEVOTIO”*, de fidelidad hasta la muerte. A algunos, se les llegó a conceder la ciudadanía romana¹¹.

Son muchos los historiadores¹² que nos reafirman en el carácter bravo y guerrero de nuestros antepasados, coincidiendo en resaltar su nobleza, estoicismo y espíritu de sacrificio, y su disposición a morir en el combate en defensa de sus ideales

Nueva reflexión: La alusión a la muerte es tema recurrente en todos los historiadores que tratan de profundizar en el carácter de los guerreros celtíberos y que, en gran parte, coincide con el espíritu que se sigue inculcando hoy en nuestros ejércitos. Como expresé en mi discurso de entrada en esta Real Academia, se nos puede achacar a los militares el hablar con demasiado frecuencia de la muerte, de la disposición de llegar al sacrificio de la vida en la defensa de España y de la dignidad del ser humano. Y es bueno hacerlo porque temple el espíritu y reafirma la decisión de cumplir la promesa, con la fuerza que da el imbuirse en el misticismo de la muerte, que cobra verdadero sentido, cuando es tomado como defensa de la vida y de los ideales de la Sociedad. Ejemplo de ello es el “Credo legionario”.

Pero tendríamos que exteriorizar mas otro aspecto en el que, en gran parte, descansa la responsabilidad del mando. Si llega el combate, y a los numantinos les llegaba casi a diario, en las ordenes que demos o en las que recibamos, además de la nuestra puede estar en juego la vida de otras personas, la de nuestros soldados, la de nuestros adversarios y la de la población civil. Es muy serio tener la responsabilidad de la vida de otras personas, además de la propia. Y en ello radica la grandeza y servidumbre de la carrera de las armas, que nos exige el mantener muy sólidos los valores morales, que distinguen a un ejército de una muchedumbre armada.

¹¹ FERNANDO QUESADA SANZ, “Los mercenarios hispanos”. *Prehistoria y Antigüedad*:158.

¹² Tito Livio, Polibio, Plinio, Plutarco, Apiano, Cicerón, Séneca, Ganivet, Rosell, Villamartín.....

LA GUERRA DE NUMANCIA

Las guerras celtibéricas tuvieron un fuerte impacto en la sociedad romana por las continuas derrotas de sus ejércitos ante un enemigo inferior. Schulten nos dice que la República romana se desangró por el sacrificio que supuso tener un ejército permanente en España. Calcula entre 150.000 y 200.000 los muertos¹³.

Además, otras causas de sus muchas derrotas pudieron estar en la *falta de adiestramiento y motivación* de sus ejércitos (el pueblo romano temía ser llamado a la guerra en Hispania. Fue necesario acudir por primera vez al sorteo en vez del enrolamiento voluntario para cubrir las plazas del ejército expedicionario) y, muy especialmente, en la *selección del CONSUL*, del General Jefe del Ejército que era enviado a la Hispania por el espacio de un año para aplastar las insurrecciones y romanizar la zona, ya fueran en la Hispania Ulterior o la Citerior. Hubo turbias maniobras entre los candidatos a cónsules y entre los senadores (tema que, a mi juicio, sigue siendo de actualidad en nuestra sociedad). Si el Cónsul triunfaba en la guerra, Roma le concedería el “*triunfo*” y pasearía con honores por la avenida hacia el Senado con una fuerte fila de los enemigos derrotados, que marchaban encadenados y que luego serían sacrificados en los espectáculos circenses o esclavizados de por vida.

Además se acusa a los generales romanos, de moverse durante muchos años, por obtener un botín mas que por razones estratégicas, unido a la bisoñez de sus tropas, a menudo desmoralizadas por las continuas derrotas. El Senado hubo de designar a su mas prestigioso General, Escipión Emiliano que, tras disciplinar al ejército y con un desproporcionado despliegue, destruyó Numancia en el verano del 133 a.C, lo que significó el final de la guerra, aunque todavía a principios del siglo I se produjeron importantes revueltas en el territorio celtibérico lo que demuestra su indómito carácter.

En SEGEDA (cerca de Belmonte de Calatayud) se enciende la Guerra de Numancia, que será destruida 20 años después, y que es considerada como la fase mas dura de la contienda. Es un ejemplo claro de lo que hoy llamamos “guerra asimétrica”

Polibio la denominó “*La Guerra de Fuego*”: *Extraordinaria fue la naturaleza de esta guerra por la ininterrupción de sus encuentros. Las guerras de Grecia y del Asia los romanos las terminaban, generalmente, en una sola batalla y rara vez en dos, y estas batallas solían decidirse en un solo momento, el del primer ímpetu y encuentro de las fuerzas. Pero en esta guerra sucedió todo lo contrario. La mayor parte de las batallas las terminaban de noche; los*

¹³ SCHULTEN, *Numancia*,:9 y 10.

*bombres resistían animosamente sin ceder a la fatiga y, si se retiraban, arrepentidos renovaban la lucha. Apenas el invierno suspendió esta guerra y la serie ininterrumpida de sus batallas. Realmente, si alguien quiere imaginar una guerra de fuego, que no piense en otra guerra, sino en esta*¹⁴.

Buen símil a mi juicio: Un incendio puede parecer sofocado, pero las ascuas enterradas pueden reactivarse si no son vigiladas. Y sigue ocurriendo hoy con los ficticios tratados de paz y alto el fuego con los que quiere tranquilizarse la sociedad que no se atreve a acometer el duro proceso que nos lleve a una verdadera paz y que exige valor y sacrificios.

Respetando las orientaciones de Gonzalo Anes, voy a vencer la tentación de describir los muchos combates y batallas que se libraron antes de llegar al final de la Gesta de Numancia. Sólo recordaré que en el año 179 a.C. el Cónsul Sempronio Graco firmó con los celtíberos una paz que aceptó el Senado Romano y que duró 25 años. Un pueblo orgulloso como el íbero, se dejó ganar por el buen trato mejor que por la fuerza. En este Tratado se estipuló que no se podía amurallar las nuevas ciudades que se construyesen.

En el 154/153, la ciudad de SEGEDA se propuso concentrar a las poblaciones más cercanas a su entorno, y consideró que no rompía el acuerdo si reforzaba y ampliaba hasta los 7.100 metros su ya existente muralla que no estaba completamente terminada. No fue así el juicio del Senado romano, que consideró roto el “Tratado de Graco”, y envió al Cónsul Nobilior al mando de un ejército de 30.000 hombres para imponer su ley.

Los pobladores de Segeda, los “*belos*”, no se encuentran fuertes y se repliegan hacia Numancia que los acoge y nombra a Caro como su caudillo que reúne un importante ejército de 20.000 infantes y 5.000 jinetes. Nobilior avanza hacia Numancia, y a 20 kms. de Almazán es atacado por Caro que, en una emboscada le hace mucho daño. La batalla fue muy cruenta (6.000 bajas por cada bando, entre ellas la de Caro).

Nobilior sigue hacia delante y acampa a 6 kms. de Numancia en la ATALAYA. Recibe refuerzos del númida MASINISA (300 jinetes y 10 elefantes). Entabla combate con los numantinos que habían salido de sus murallas. Nobilior abre filas y da paso a los elefantes que causan pavor en el enemigo y le abren camino hasta los muros de la ciudad. Entonces, un elefante herido por una gran piedra enloquece y se revuelve contra las filas romanas. Los numantinos contraatacan y los romanos se retiran hacia su campamento donde mueren muchos por el frío, enfermedades y penuria de provisiones. Se contabilizaron en la batalla 2.000 bajas numantinas y 4.000 romanas, más 3 elefantes.

¹⁴ FERNANDO PIMENTEL PRADO, *Numancia*:10.

Reflexión: La aparición de un nuevo medio de combate, el elefante, podemos asimilarlo al “carro de combate” en la Primera Guerra Mundial, y merece una reflexión. Dejo aparte al arma nuclear que asegura una destrucción mutua (Raimon Aron: “Paz imposible, Guerra improbable), con el peligro actual de que proliferen en manos de difícil control. Cuando aparece un arma que parece decisiva, enseguida aparece el medio que la contrarresta, y entramos en la carrera de armamento. Señalo también la ligereza en armar a facciones enfrentadas en guerras interminables, muchas veces fruto de haber destronado a verdaderos tiranos (Sadam Husein, Gadafi...) sin haber profundizado en la idiosincrasia del pueblo que sometían ni tener preparados planes de contingencia. Lo que permanece inmutable como garantía de victoria es el ser humano.

Trataré ahora de bosquejar unas apretadas biografías de dos “actores” fundamentales en la guerra celtibérica: VIRIATO y PUBLIO CORNELIO ESCIPION EMILIANO, el “NUMANTINO”.

VIRIATO

Nació en la Sierra de la Estrella, en la zona montañosa entre el Tajo y el Duero. De origen humilde, inicialmente pastor de cabras, ganó fama de ser un bandolero muy fiero que robaba ganado y provisiones pero que nunca dañaba a mujeres ni a niños de las ciudades que asaltaba. Superviviente de las matanzas de Galba, se transformó en el Caudillo, Jefe y Líder, de los lusitanos, teniendo durante 7 años en jaque al Senado de Roma, por sus muchas victorias sobre los Cónsules y Pretores romanos.

Su perfil de “líder” encaja de lleno en la definición del Profesor Díaz-Carrera: “Quién es capaz de ejercer la función de eliminar miedos paralizantes reduciendo la incertidumbre de colaboradores o seguidores, clarificando las opciones reales y eligiendo la mejor de las alternativas”¹⁵.

Se le considera el paradigma de la táctica de guerrillas, hostigando siempre al enemigo y simulando retiradas para atraerle a las zonas dónde él era fuerte. Fue también un buen organizador de su ejército, llegando a tener 10.000 hombres. Nunca hubo sedición entre sus tropas. Caudillo invicto, sólo le venció la traición.

La guerra de guerrillas cobra total actualidad en la guerra contra el terrorismo yihadista y nuestro Ejército sigue en primera línea en sus misiones

¹⁵ DÍAZ CARRERA; NATERA; *et al.* (2014):194 (citado en el Master de JAVIER REFOYO ACEDO, *La Legión española, origen y liderazgo*).

fuera de nuestras fronteras, adiestrando a las tropas locales que lo combaten. El concepto de “frontera avanzada” cobra especial relieve para la protección de nuestros intereses.

En el 140 a.C. tras una de sus victorias, negocia una paz que Roma acepta a regañadientes, y le reconoce como “*Amico Populi Romani*”. Un año después, el Procónsul Servilio Cepión rompe el tratado y, no pudiendo dominarle, soborna a tres de los emisarios que le envía, Audas, Ditalcon y Minuro, que le asesinan mientras duerme... después ¡ROMA no paga traidores!... Y no se opone a los grandes funerales que se oficiaron en su honor alrededor de una enorme pira funeraria. Tras su muerte, los lusitanos con Ada, la viuda de Viriato, se repliegan a Numancia que los acoge. Su espíritu refuerza el de los numantinos.

Volviendo al día de hoy... ¡Cuántos homenajes se rinden a personas ilustres en las fechas cercanas, antes o después de su muerte, y con qué dureza se les llega a tratar después, cuándo se ha difuminado su memoria y los mismos que le aplaudieron ya no se atreven a defender a su obra ni a su persona!.

Polibio y Posidonio le llaman “El ANIBAL de los Iberos” que no mereció muerte tan alevosa. Para Floro es “el RÓMULO de Hispania” que promueve el nacimiento de una nación¹⁶.

A mi juicio, no se ha aprovechado suficientemente la figura de Viriato como punto de unión entre España y Portugal para impulsar una deseada y fuerte IBERIA

PUBLICO CORNELO ESCIPIÓN EMILIANO, EL NUMANTINO

No llegó a conocer al gran Publio Cornelio Escipión el Africano el vencedor de Aníbal. Fue adoptado por Emilio Paulo, su primo mayor, vencedor de la batalla de Pidna (168 a.C.) ante un enemigo muy superior, que puso fin a la guerra en Macedonia, y que se convirtió en su mentor, del que Tito Livio recoge esta sabia enseñanza:

“En un ejército, el único que debe prever y determinar que procede hacer es el General, bien por sí mismo o bien por aquellos a los que convoca al consejo. Quienes no son convocados no deben andar aireando sus consejos, ni en público ni en privado...En un ejército en el que los soldados deliberan y el general anda a merced de los rumores de la tropa no hay salvación posible...”¹⁷

¹⁶ JOSÉ LUIS OLAIZOLA, *De Numancia a Trafalgar*:13.

¹⁷ EMILIO BOULLOSA FERNÁNDEZ, Tito Livio:34 y 1-5; y PLUTARCO en *Vidas paralelas*. Paulo Emilio XIII:6.

Emilio Paulo impuso un nuevo sistema de transmisiones para que todos se enteraran de las órdenes que se transmitían a viva voz. Fue muy duro en los castigos, pero la estrategia que diseñó y la disciplina que impuso fueron clave para sus victorias. Escipión asimiló sus enseñanzas. Se alistó con Lúculo y conoció la guerra en Hispania (151 a.C.)

Su nombramiento como Cónsul de la Hispania Citerior en el año 134 a.C. no fue fácil. Hubo que vencer la resistencia de varios senadores y derogar la ley que prohibía el nombramiento a Cónsul por dos veces. Escipión Emiliano lo había sido ya en el 147 para la destrucción total de Cartago, dando fin a la Tercera Guerra Púnica. El MareNostrum ya sólo tiene un dueño. (Polibio nos relata que Escipión lloró sobre las ruinas, citando un verso de la ILIADA: “*Llegará también un día en que perecerá Troya, la santa*”, que trasladaba a su Patria, Roma)

Tras su difícil nombramiento, el Senado le niega dinero (Escipión lo pone de su patrimonio) y no le facilita el alistamiento de hombres para su ejército, que debía formar con los desmoralizados soldados que seguían en las tierras de Hispania. Logra reclutar en Roma a 4.000 hombres y 500 “amigos” con los que, siguiendo la estela de Escipión africano, forma la “Cohors Amicorum”, entre ellos a Polibio, historiador griego de prestigio que le va a servir de consejero y propagandista, junto con el poeta Lucilio que calificó a la lucha como “salvaje y dura guerra”

Escipión parte para España adelantándose al resto de la expedición y se encuentra con un ejército indisciplinado, que vive en desorden y libertinaje (suciedad, más de 2.000 prostitutas y efebos en los campamentos, a los que inmediatamente expulsa). Impone una dura disciplina e instrucción: Los almuerzos se tomaban de pie, sin emplear fuego; sólo se podían recostar en la cena; prohibió emplear criados para unirse y lavarse; no servirse de acémilas en las marchas (“*¿Qué se ha de esperar en la guerra de hombres que no pueden andar de pie?*”).

Su filosofía era: “*Los generales austeros y rígidos eran muy útiles a los suyos, y los suaves y liberales traían mucha cuenta a los contrarios, porque las tropas de estos, aunque alegres no saben obedecer, y las de aquellos, aunque adustas, están obedientes y prontas para todo*”¹⁸.

Disciplinó a un ejército de 60.000 hombres y cuando consideró que estaban bien adiestrados, marchó hacia Numancia a la que estaba decidido a rendir por hambre, por medio de un gran cerco que no pudieran romper los

¹⁸ PLUTARCO, *Vida de Escipión*.

temibles numantinos que ya no sumaban mas de 2.000 soldados. No quería la lucha directa con ellos. “*Es un disparate aventurarse por cosas leves*” Recordemos que la “estrategia de victoria por cerco y hambre” es tan antigua como la guerra misma y se prolonga hasta nuestros días (Zaragoza, Gerona, Baler, El Alcazar, Leningrado, Estalingrado... Mosul, Alepo...).

En las duras marchas de aproximación, para ejercitar su táctica de contravalación, les hacía cavar grandes zanjas para luego poder establecer los 7 campamentos que completaban el cerco de 9 kms. con torres de vigilancia, catapultas, foso y un doble muro. (Dos campamentos principales: Peña Redonda y Castillejos, que quedaron bajo su mando directo y el de su hermano). Fue duro con los soldados antes indisciplinados y vencidos: “*¡Debían mancharse con lodo, cavando, los que no habían querido teñirse con la sangre de sus enemigos!*”.

Escipión nunca menospreció a los numantinos. No dudó que atacarían para romper el cerco. Consideró que necesitaba 3 escalones para que fuera eficaz la contravalación y distribuyó a sus hombres de la siguiente forma:

- 30.000 guarnecían las torres y vigilaban el trecho de la muralla que tenía asignada cada campamento.
- 20.000 como primera reserva que acudía a reforzar los puntos atacados.
- 10.000 como ultima reserva a su mando inmediato.

LA DEFENSA FINAL DE NUMANCIA

Durante 9 meses aguantaron sin que se oyese la palabra rendición. Numancia se va agotando, pero mantienen hasta el final su voluntad de resistir, que es la fuerza decisiva en los hombres y en los pueblos, venciendo el peligro del cansancio. Sus intentos de abrir las puertas de sus murallas y lanzarse en tromba contra el enemigo fueron abortados por el eficaz dispositivo del cerco amurallado romano que no les dejó llegar al combate cara a cara.

Cuando las provisiones estaban ya en su límite, un gran caudillo numantino, RETÓGENES, con 5 amigos, 5 criados y 5 caballos, en una aventura imposible, logra de noche salir del cerco tras eliminar a los centinelas y galopar hacia los poblados próximos para pedir ayuda de víveres. Todos se lo niegan atemorizados por la segura represión romana.

Sólo LUTIA, a 60 kms. de Numancia, apoya su petición, pero el cobarde Consejo de Ancianos avisa en secreto a Escipión que inmediatamente se dirige con un fuerte destacamento a Lutia y exige que para no arrasarla, le entreguen 400 jóvenes como rehenes, a los que corta las dos manos y devuelve a la ciudad.

Nueva reflexión: Su brutal acción tenía un doble objetivo: 1º) Al devolverlos vivos sin capacidad de combate, seguirían comiendo y agotarían las provisiones. 2º) Un aviso a la población civil para lograr su total desmoralización, que lleva a la derrota inmediata (Sólo así se pueden entender, tratando de no calificarlos como genocidios, los bombardeos masivos de Londres, Dresde, Hamburgo, bombas atómicas de Hiroshima y Nagashaki,...y, hoy día, en la interminable guerra de Siria, donde el ISIS se protege con escudos humanos).

Retógenes podría haber escapado hacia Cantabria o Galicia, pero no duda que su deber es unirse a su pueblo numantino. Logra de nuevo romper el cerco y se incorpora a la comunidad, sabiendo cual sería su fin¹⁹.

El Consejo numantino decide enviar 5 emisarios presididos por Avaro para negociar con Escipión una rendición honrosa. “Escipión exige una rendición sin condiciones, entregando previamente las armas. Avaro y sus 5 compañeros regresan con las malas noticias a Numancia donde reciben muerte por recelar que podían haber pactado con Escipión su salvación.

Cuando ya estaban en situación desesperada, dándose casos de canibalismo, y para evitar que la ciudad fuera vilmente ultrajada y los numantinos esclavizados, THEÓGENES, superior a sus conciudadanos en nobleza, caudal y honores²⁰, decide aplicar la tremenda Ley de Muerte e inicia el incendio en su distrito, al que siguen los demás. Todos, tras pelear ente ellos en busca de una muerte digna, se arrojan a las llamas. Theógenes es el último en hacerlo.

Tras su desfile del “Triunfo”, el propio Escipión y el Senado reconocieron el valor del conjunto de un pueblo en defensa de su libertad, de su independencia y de su honor. Escipión, tras su regreso a Roma, se opuso a la reforma agraria de los Graco, cayó en desgracia en el Senado (¡ya no le necesitaban!) y, posiblemente murió asesinado.

¿Logró Escipión logró uncir a su Triunfo algún prisionero numantino que escapase del incendio? Schulten, basado en Polibio, (que se duda que estuviera en la fase final de Numancia) dice que logró rescatar del fuego a 50 hombres para uncirlos a su “Triunfo”, despreciando el juicio de dos grandes historiadores:

Osorio: *“Ni un solo numantino fue amarrado a la cadena del vencedor; nada pudo ver Roma por qué otorgar el “Triunfo”; ni oro ni plata que el fuego respetase, nada hubo entre gente tan pobre y las armas y trajes los consumieron las llamas”*.

¹⁹ TITO LIVIO, Libro LVII.

²⁰ VALERIO MÁXIMO. Libro III, cap. II.

Floro: *“Llor a esta ciudad esforzada y, a mi juicio, dichosísima en sus mismos males! Asistió con toda fidelidad a sus aliados y combatió por su propia mano, larguísimo tiempo, contra el pueblo que disponía de todas las fuerzas del universo. Oprimida la ciudad al postrer grado por el primer Capitán, nada dejó al enemigo en que gozarse. No quedó un Numantino que llevar encadenado; el botín, como de gente pobre, fue nulo; sus propias armas quemaron. Fue tan solo un triunfo nominal”*²¹ (*“Triumphus fuit tantum de nomine”*).

Así terminó su conferencia el Teniente General González de Mendoza en la Real Sociedad Geográfica en el año 1968, y así lo hago yo, rindiendo honor a los héroes de la Gesta de Numancia, como nos manda el Artº 21 de nuestras Reales Ordenanzas: *“Los miembros de las Fuerzas Armadas se sentirán bereberos de la tradición militar española. El homenaje a los héroes que la forjaron y a todos los que dieron su vida por España es un deber de gratitud y un motivo de estímulo para la continuación de su obra”*.

Cuando se cumplen 2150 años de la “DESTRUCCIÓN de NUMANCIA”, quiero unirme, desde esta conferencia, al gran número de personalidades del mundo de la historia y de la cultura, junto a organizaciones internacionales y nacionales, entre las que está nuestro Ejército y nuestra Real Academia y mas de 15.000 firmas individuales. que apoyan la firme labor que capitanea Amalio de Marichalar, Conde de Ripalda, solicitando a la UNESCO que NUMANCIA sea declarada Monumento Patrimonio de la Humanidad. Es la Gesta de un Pueblo que prefirió morir en defensa de su honor y de la libertad, antes que rendirse ante un enemigo muy superior. Numancia fue finalmente vencida, pero nunca humillada.

Recopilo a continuación algunas de las sentencias especialmente relevantes de los muchos apoyos recibidos. En nuestras Fuerzas Armadas siempre ha ostentado el título de “Numancia” una de sus unidades punteras. En Tierra recibe hoy este honor el Grupo de Caballería de Reconocimiento “Numancia” II/11 de la División Mecanizada “Castillejos”, y en la Armada, la fragata “Numancia”, siempre ha sido un buque importante de la Flota.

El Parlamento Europeo (2008) resaltó que Numancia es el mas importante antecedente que, junto a la cultura greco-romana y cristiana, han devenido en la Europa creadora de los derechos humanos y de la propia democracia. Numancia es el símbolo de la historia y cultura común europea. Ejemplo primigenio en Europa de la lucha de los pueblos por su libertad,

Sir John Elliot, en agosto 2016, considera que , además , debe ser declarada Patrimonio Cultural Inmaterial del Mundo. Numancia no es puramente un símbolo español, sino que pertenece al mundo entero

²¹ LUCIO ANNEO FLORO, Libro II de *Eptomun rerum romanarum, XVIII Bellum Numantinum*.

Cumbre del Cambio Climático (COP 22) de Marrakech (nov 2016): Respalda a Numancia como ejemplo de Cultura y Sostenibilidad.

Portugal (Ministerio de Cultura) (abril 2016) Paisaje histórico y valor ambiental, unido al hecho histórico de un pueblo en defensa de su libertad. Símbolo de la mejor herencia cultural de la Humanidad.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- EMILIO BOULLOSA FERNÁNDEZ, *Escipión en Numancia*.
- MIGUEL DE CERVANTES, *Numancia*, Ed. Cátedra (Anaya) 2016.
- IEEE, *La gesta militar de Numancia*, Conferencia del Teniente General González de Mendoza, 1968.
- JOSE LUIS OLAIZOLA, *De Numancia a Trafalgar*, Temas de hoy, 2004.
- FERNANDO PIMENTEL PARDO, *Numancia*, Falcata Ibérica, 2004.
- ADOLF SCHULTEN, *Historia de Numancia*, Urgoiti Ed. 2004.
- VVAA, *Historia Militar de España*, 1er.Tomo. Ed. Laberinto, 2009.
- MARTÍN ALMAGRO-GORBEA, *Prehistoria y Antigüedad*.
- ALBERTO J. LORRIO, *Los pueblos celtas*.
- , *Las Guerras Celtibéricas*.
- EDUARDO PERALTA LABRADOR, *Los pueblos del Norte*.
- , *Ejército romano, siglos II-I a.C.*
- FERNANDO QUESADA SANZ, *Los mercenarios hispanos*.
- , *La conquista romana del territorio ibérico*.
- GERMÁN RODRÍGUEZ MARTÍN, *Las Guerras Lusitanas*.